

REFRANES, PROVERBIOS Y MÁXIMAS EGIPCIAS EN LA OBRA DRAMÁTICA DE YŪSUF IDRĪS^(*)

Pilar LIROLA DELGADO
Universidad de Cádiz

BIBLID [1133-8571] 5 (1997) 25-44

Resumen: Se recogen algunos refranes egipcios o alusiones a los mismos, extraídos de las obras dramáticas de Yūsuf Idrīs y contrastados con refraneros egipcios de nuestro siglo, como *Al-Amṭāl al-‘āmmiyya* (“Los refranes coloquiales”, 1949) de Ahmad Taymūr, y recopilaciones, como *Qāmūs al-‘ādāt wa-l-taqālīd wa-l-ta‘ābīr al-misriyya* (“Diccionario de costumbres, tradiciones y expresiones egipcias”, 1953) de Ahmad Amīn.

Palabras clave: Refranes. Egipto. Yūsuf Idrīs. Teatro.

Abstract: This article contains some Egyptian proverbs and popular sayings or references to them in Yūsuf Idrīs' plays. Most of them have been documented in Egyptian popular collections of our century, such as Ahmad Taymur's *Al-Amṭāl al-‘āmmiyya* (“The colloquial proverbs”, 1949), and Ahmad Amīn's *Qāmūs al-‘ādāt wa-l-taqālīd wa-l-ta‘ābīr al-misriyya* (“A dictionary of Egyptian customs, traditions and expressions”, 1953).

Key words: Proverbs. Egypt. Yūsuf Idrīs. Theatre.

(*) En este trabajo he empleado algunas variaciones respecto al sistema de transcripción de la escuela de arabistas españoles. Ello es debido a que las referencias tomadas de los textos de Yūsuf Idrīs o de distintos refraneros egipcios están escritas en lengua dialectal egipcia. Para estas referencias he optado por un sistema fonético que se ajuste a la realidad de la lengua egipcia hablada. Recojo la asimilación del artículo ante las consonantes solares y he ampliado los timbres vocálicos de la lengua árabe culta escrita. La ï, que se ha representado ġ, como se sabe, se realiza fundamentalmente como /g/. La q, cuando se pronuncia de forma semejante a una pausa glotal, se ha representado por una ՚, para diferenciarla de la hamza. Hemos de tener en cuenta, además, las distintas realizaciones fonéticas que presentan algunas de las grafías del árabe culto en la lengua coloquial egipcia, tales como /t/ o /s/ por ՚; /d/ o /z/ por ڏ; /d/ o /z/ por ڏ; y /z/ o /d/ por ՚. Estas no se pueden recoger si el escritor no las señala de forma explícita.

Pese a no haber tenido, lamentablemente, la oportunidad de conocer de forma personal al Profesor Braulio Justel, quiero encabezar este artículo con unas palabras de aprecio dirigidas a él. Y es que, partícipe ahora en la puesta en marcha de la especialidad de Filología Árabe en esta Universidad, en la que él pasó la última parte de su vida, he podido conocer, a través de mis compañeros, la ilusión y la pasión con la que el Dr. Justel luchó para que el proyecto de creación de la especialidad se hiciera realidad. Cuando redacto estas líneas de condolencia por el fallecimiento de un insigne arabista, no puedo dejar de evocar a la Profesora Elena Pezzi, con quien comencé a estudiar árabe y que nos dejó también a comienzos del año 1995. Ilusión, junto a su natural dulzura, ponía la Dra. Pezzi en la enseñanza de la lengua y la cultura árabes. Aprovecho aquí para dejar por escrito constancia de mi gratitud hacia ella por haberme infundido su amor por la enseñanza.

* * *

Yūsuf Idrīs sintió una gran admiración por la cultura popular⁽¹⁾. Desde su niñez, en el Delta del Nilo, se interesó por conocer de cerca las celebraciones folklóricas⁽²⁾. Ello contribuyó a configurar una parte importante de su personalidad y de su obra, en cuanto hombre y escritor espontáneo que supo conectar, sirviéndose de diferentes manifestaciones populares, con el pueblo. En sus trabajos literarios, tanto en el campo de la narrativa como del teatro, afluyeron

(1) Ya me he ocupado de este gran escritor egipcio en varios trabajos dispersos. Su trayectoria biográfica y profesional, junto a su labor dramática, fue objeto de estudio en mi Tesis Doctoral, titulada *La vida socio-política egipcia tras la Revolución a través de la obra dramática de Yūsuf Idrīs*, obra que presenté en la Universidad de Granada en 1993, y que realicé bajo la dirección del Dr. José M.^a Fórneas. Un extracto de la misma apareció publicado por el Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid, con el título *El universo dramático de Yūsuf Idrīs: Egipto, una preocupación constante*, en 1995, y un año después vio la luz el libro *Yūsuf Idrīs y su obra teatral "El Payaso"*, que contiene un estudio introductorio además de la versión de la obra. El tema de este artículo está tomado básicamente también de la citada tesis. Quiero agradecer a mis compañeros Ángel López y Fernando Velázquez que hayan tenido la amabilidad de leerse detenidamente estas páginas y hacerme algunas sugerencias.

Según declaró, por ejemplo, en la entrevista con LUTFĪ RĀDWĀN. "Al-Mar'a fī hayāt Yūsuf Idrīs". *Hawwā'*, 7 mayo 1977, pág. 34.

elementos del legado popular árabe, lo que contrasta con su desapego por la literatura clásica en lengua culta. En cierta ocasión confesó⁽³⁾:

«En realidad, he aprovechado muy poco del legado árabe antiguo. Hice un rápido recorrido por la herencia artística y literaria árabe como los escritos de Ibn al-‘Amīd, las *maqāmāt* de al-Harīrī, las poesías de la *Yāhiliyya* y las épocas de esplendor islámico, así como las épocas de decadencia, y me encontré como si estuviera presenciando un museo muy antiguo. Existe una distancia espiritual grande y difícil de superar entre esto y mis sentimientos contemporáneos. [En cambio], cuando leí *Las mil y una noches* que, en mi opinión, no son parte del legado antiguo, las encontré muy cercanas a mi espíritu, porque, para mí, son el [verdadero] legado *popular* antiguo. El legado popular continúa vivo y sensitivo, expresando con mayor fuerza esa literatura libre y ritual con la que querían los escritores llegar a un objetivo u a otro. Y aproveché este legado popular escrito y transmitido por la tradición más que ninguna otra cosa y fue mi primera fuente de inspiración».

Los refranes, los proverbios o las máximas son, como se sabe, una manifestación espontánea y sentenciosa de la sabiduría popular, que se ha ido transmitiendo desde tiempos remotos de generación en generación, traspasando fronteras socio-culturales. No podemos olvidar, sin embargo, que un importante testimonio de ellos se encuentra también en la tradición clásica culta. Así, por ejemplo, muchas expresiones coránicas se han hecho proverbiales a lo largo del mundo árabe y entre los hadices se pueden igualmente entresacar buen número de máximas proverbiales. En el género poético, máximo exponente de la literatura árabe, podemos documentar muestras de ellos desde la época preislámica hasta nuestros días, al igual que podemos hacer en otros géneros literarios, clásicos y modernos. Estas expresiones, vulgares o cultas, que han llegado a ser populares, abarcan una gran diversidad de asuntos relacionados con la vida humana. Exponen, en términos generales, experiencias, creencias, normas morales o de conducta, consejos de una cultura, de una sociedad o de determinados sectores de población. Por otra parte, existen con frecuencia refranes que presentan ideas contradictorias, como contradictrias y diferentes son, también con frecuencia, la actitud y el carácter de los seres humanos. Pero, al mismo tiempo, muchos de ellos son equivalentes o semejantes en diversas partes del mundo; y esto se debe, fundamentalmente, a que los refranes, proverbios y máximas son expresión y respuesta ante experiencias vitales del hombre que pueden ocurrir en cualquier lugar y tiempo, por más que, de alguna manera, se puedan aducir influencias culturales.

(3) *Vid. la entrevista con NABÍL FARAÝ. "Yūsuf Idrīs yataḥaddatū 'an taŷribati-hi l-adabiyya". Al-Maŷalla, enero 1971, pág. 102.*

El teatro, constituido sobre la base del diálogo, es un género literario que se presta a que el escritor aproveche en él estas formas de expresión popular. Y así lo hace Yūsuf Idrīs en sus obras. Es por esto por lo que en el presente trabajo he decidido extraer algunos refranes o alusiones a los mismos de las obras de teatro de este autor, documentándolos, siempre que ha sido posible, en repertorios de refranes egipcios⁽⁴⁾.

Como escritor preocupado por crear una literatura propiamente egipcia, expresión del espíritu de este pueblo, que definiera su temperamento y sus características, Yūsuf Idrīs recurrió con frecuencia a la lengua dialectal egipcia, una lengua riquísima y de una gran fuerza expresiva en la que refranes, proverbios y máximas suelen servir de apoyo en la vida cotidiana para exponer los sentimientos y las ideas. El principal objetivo de este escritor al acercarse al teatro era hacer reflexionar al público acerca de una serie de cuestiones importantes que afectaban a la vida socio-política de su país. Era consciente de que con el empleo de sentencias populares y comunes en el discurso hablado podía conectar de forma más directa con el público, embutiendo al mismo tiempo ideas. Como es natural, es en las obras realistas, o en las que el asunto está estrechamente relacionado con la problemática social, en las que Idrīs hace una mayor utilización de estas formas de expresión. De hecho, la temática de estos refranes, como veremos, hace referencia fundamentalmente a algunos aspectos del comportamiento social y a diversas cualidades y defectos humanos. En la mayoría de sus obras el autor plasma personajes sumamente populares que se enfrentan a problemas cotidianos, para quienes la sentencia popular, originada en la sabiduría de la gente como respuesta a los trances de la vida diaria, constituye una parte importante de sus recursos expresivos.

(4) Existen diferentes recopilaciones de refranes egipcios. La obra más completa sigue siendo el refranero de AHMAD TAYMŪR. *Al-Amṣāl al-‘āmmiyā* (1949). Ha sido parcialmente traducido al inglés por SAAD ELKHADEM en *Egyptian proverbs and popular sayings*. Canada: York Press, 1987. ROSA M.^a RUIZ MORENO también ha traducido parcialmente al castellano este refranero en *La familia egipcia: Introducción a un estudio sociológico de Egipto a través de "al-Amṣāl al-‘āmmiyā" de Ahmad Taymūr Bāšā (1871-1930)* y *Un refranero popular egipcio: "al-Amṣāl al-‘āmmiyā" de Ahmad Taymūr Bāšā (1871-1930)*, Memoria de Licenciatura y Tesis Doctoral, respectivamente, trabajos ambos dirigidos por el Dr. José M.^a Fórneas que fueron presentados en la Universidad de Granada en 1991 y 1993. Valiosa es, asimismo, la recopilación que AHMAD AMĪN hizo en su *Qāmūs al-‘ādāt wa-l-taqālīd wa-l-ta‘ābīr al-miṣriyya* (1953), de donde se pueden entresacar algunos dichos populares. Haré referencia, además, a algún otro trabajo posterior cuando en él se recojan refranes no contenidos en las dos citadas obras o variantes de los mismos.

No siempre es fácil interpretar el sentido de estos dichos populares, porque, como ya he apuntado, en ocasiones pueden expresar vivencias muy particulares de un individuo o de un grupo de ellos pertenecientes a un ambiente determinado que tienen unas experiencias y una problemática concretas. Pero, dado que el campo de trabajo aquí está delimitado, he contado con la ventaja de que los refranes, los proverbios y las máximas extraídas están contextualizadas, facilitándose así, hasta cierto punto, la comprensión de su significado; y digo "hasta cierto punto", porque en ocasiones me he tropezado con enredadas expresiones en las que difícilmente he encontrado una salida coherente.

La lucha de clases en el campo que aparece en *Malik el-^qutn* ("El rey del algodón", 1954) se refleja en la utilización de diferentes refranes y dichos que usan los personajes para exponer sus ideas. Algunos de ellos, como se puede observar, son propios de las faenas rurales. Es-Sunbātī, que es un propietario, hace sus cuentas con el arrendatario "a su modo" y en su propio beneficio, y justifica su forma de proceder afirmando⁽⁵⁾: *Ellī abū-h hisāb mā yemūt-š* ("El que sabe de cuentas, no muere") y *Eš-Šart 'and el-hart yenfa' sā'at el-kīl* ("La condición pactada a la hora de cultivar sirve a la hora de hacer las cuentas"). Ambas sentencias tienen el sentido de «Pacto firmado, pacto zanjado». Ahmad Taymūr recoge varios refranes con la misma acepción, construidos, como el segundo de éstos, con términos referentes al campo⁽⁶⁾: *Eš-Šart 'and at-taqāwī yerayyah 'and el-'urma* ("La condición pactada al poner las semillas es tranquilizadora en el momento de amontonar la cosecha"); *Eš-Šart 'and el-hart nūr* ("La condición pactada a la hora de cultivar es luz"); *Eš-Šart 'and el-hart wa-lā l-qitāl fī l-hasīda* ("La condición pactada a la hora de cultivar y no el conflicto cuando la cosecha"); y *Eš-Šart 'and el-mihrāt yerayyah 'and el-'urma* ("La condición en el momento de poner la mano en el arado tranquiliza al recoger la cosecha").

Cuando el Hāgḡ Šawādfī, que es otro propietario como es-Sunbātī, se pone impertinente defendiendo a ^qAmhāwī e intentando explicar que el arrendador ha actuado injustamente a la hora de hacer las cuentas de la temporada, éste le reprocha su actitud y le hace darse cuenta de que él es también otro explotador

(5) YŪSUF IDRĪS. *Malik el-^qutn. Ĝumhūriyyat Farahāt*. El Cairo: Maktabat Miṣr, 1981, págs. 32, 44 y 45.

(6) AHMAD TAYMŪR. *Al-Amqāl al-‘āmmiyya*. El Cairo: Markaz al-Ahrām li-l-Tarġama wa-l-Našr, 1986⁴, págs. 282-283 (Refs. 1661, 1662, 1663 y 1664).

con sus arrendatarios diciéndole el siguientes refrán: *U^q'ud a'waġ w-ettkallim 'idil*⁽⁷⁾ ("Siéntate torcido y habla derecho").

⁸Amhāwī recurre al Hāġg alegando que les unen lazos de sangre para que se ponga de su parte y lo defienda ante es-Sunbātī, y se expresa diciendo: *Huwwa ed-damm yeb^qà mayya*⁽⁸⁾ ("¿Es que la sangre se convierte en agua?", o lo que es lo mismo, "¿Es que no tiran los lazos de sangre?"). Hay dos refranes egipcios afines que expresan el vínculo que se deriva de una relación de parentesco⁽⁹⁾: *Ed-Dafr mā yetla'-š min el-lahm we-d-damm^q mā yeb'ā-s mayya* ("La uña no se desprende de la carne y la sangre no se convierte en agua") y *'Umr ed-dam mā yeb'ā mayya* ("La sangre jamás se convierte en agua"). Nosotros decimos con el mismo sentido: «Donde hay sangre hay morcilla». Cuando ⁸Amhāwī observa que el Hāġg debe responder ante es-Sunbātī por las injusticias que él también comete con sus arrendatarios y que, por tanto, no podrá ayudarle, se queja preguntándose: *Ǧayb-ak teħāseb lī yeħūm laq̄et-ak yā 'Abd el-Mu'īn tin'ān?*⁽¹⁰⁾ ("¿Te he traído para hacerme las cuentas y resulta que te encuentro, 'Abd el-Mu'īn, necesitado de ayuda?"). El refrán egipcio formula: *Ǧebt-ak yā 'Abd el-Mu'īn te'enni laq̄et-ak yā 'Abd el-Mu'īn tin'ān*⁽¹¹⁾ ("Te he traído, 'Abd el-Mu'īn, para que me ayudes y resulta, 'Abd el-Mu'īn, que necesitas ayuda").

Pero ⁸Amhāwī demuestra ser un campesino decidido. Protesta, cuando parece tener todo perdido, reafirmando a la vez la intención de hacer valer sus derechos en el acto, del siguiente modo: *Ihyi-nī en-nahārda we-mawwet-nī bukra*⁽¹²⁾ ("Déjame vivir hoy y mátame mañana" o "Vivamos hoy, que mañana moriremos"). Y expresa su sentimiento porque año tras año, a pesar de su

(7) Y. IDRĪS. *Malik el-^qutn*, pág. 45. Citado por MUHAMMAD QANDĪL AL-BAQLĪ. *Al-Amṭāl al-ṣa'bīyya*. El Cairo: al-Hay'a al-Misriyya al-Āmma li-l-Kitāb, 1987, pág. 103 (Ref. 153).

(8) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 41.

(9) A. TAYMŪR. *Al-Amṭāl al-āmmiyya*, págs. 300 y 330 (Refs. 1768 y 1950).

(10) Y. IDRĪS. *Malik el-^qutn*, págs. 47-48.

(11) A. TAYMŪR. *Al-Amṭāl al-āmmiyya*, pág. 160 (Ref. 945). Obsérvese el juego semántico que se hace, puesto que el nombre Mu'īn significa 'el que ayuda'.

(12) Y. IDRĪS. *Malik el-^qutn*, págs. 66 y 68. A. TAYMŪR cita este refrán, con la variante *mattyit-nī*, y le da el sentido de censurar a los que viven alegremente el presente sin pensar en el futuro, así como de sentir gran apego a la vida. *Op. cit.*, pág. 14 (Ref. 78).

esfuerzo, no saca provecho, diciendo: *Atla' min el-mūlid balā hummus*⁽¹³⁾ (“Salgo de la fiesta sin garbanzos”, esto es, “Salgo de la fiesta con las manos vacías”).

El Ḥāgg muestra su conformismo y sus mañas para convencer y poner paz entre ambas partes utilizando estos refranes: *En-Nār mā bi-tehra^q-š illā ellī māsik-hā*⁽¹⁴⁾ (“El fuego no quema más que al que lo toca”) y *Jallī-k warā el-kaddāb le-gāyet bāb ed-dār*⁽¹⁵⁾ (“Sigue al mentiroso hasta la puerta de la casa”). El primero tiene el sentido de «Cada uno siente el problema cuando lo vive». Nuestro refranero advierte a quienes se proponen emprender alguna operación peligrosa: «Quien juega con fuego, se quema los dedos». El segundo quiere decir “sigue la conversación o los pasos del mentiroso hasta que descubras a dónde llega”, es decir, “hasta que descubras cual es su intención”. Una acepción semejante tiene *El-Kidb mā l-ōš riğlēn*⁽¹⁶⁾ (“La mentira no tiene pies”). El refranero español recoge, además, entre otros: «La mentira tiene las patas muy cortas» y «Antes se coge a un mentiroso que a un cojo».

El comerciante que viene a cerrar el pacto de compra del algodón agradece al propietario su invitación para comer, invitación que él mismo ha sugerido, por medio de la máxima: *Kān Allāh fī 'ōn el-'abd mā dāma el-'abd fī 'ōn ajī-h*⁽¹⁷⁾ (“Dios ayuda a su siervo cuando éste ayuda a su hermano”). En nuestro refranero encontramos expresiones similares como: «Obra bien y espera; que Dios es el que premia», «Obrar bien, que Dios es Dios», «Quien

(13) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, págs. 67, 68. Este refrán vuelve a aparecer utilizado por el escritor, con el mismo sentido, en *El-Mahzala el-ardiyya*. Muhammad I, el primogénito, expresa su decepción al ver que, después de haber ayudado a sus hermanos para que estudiaran, éstos no se lo reconocieran, diciendo: *Tele'et me l-mūlid balā hummus*. Vid. Y. IDRĪS. *El-Mahzala el-ardiyya*. El Cairo: Maktabat Misr, s.d., pág. 60. En este caso encontramos variantes en el aspecto verbal, en perfectivo, y en la asimilación de la preposición *min* con el artículo, lo que es habitual en la pronunciación egipcia. El refrán es citado en tercera persona por A. TAYMŪR. *Op. cit.*, pág. 305 (Ref. 1797).

(14) Y. IDRĪS. *Malik el-^qutn*, pág. 47. Taymūr recoge un refrán similar que avisa igualmente: *En-Nār mā tehra^q-š illā ellī kābiš-hā* (“El fuego no quema más que al que lo empuña”). Vid. A. TAYMŪR. *Op. cit.*, pág. 486 (Ref. 2923).

(15) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 50. Existen algunas variantes en el enunciado de este refrán, que no afectan al sentido: *Jallī-k* (o *tann-ak*) *warā el-kaddāb la-hadd bāb ed-dār*. Vid. M.Q. AL-BAQLĪ. *Al-Amṭāl al-ṣa'bīyya*, págs. 347 y 266 (Refs. 589 y 457). A. TAYMŪR toma también: *Itba' el-kaddāb la-hadd bāb ed-dār*. *Op. cit.*, pág. 9 (Ref. 50).

(16) A. TAYMŪR. *Op. cit.*, pág. 394 (Ref. 2339).

(17) Y. IDRĪS. *Malik el-^qutn*, pág. 54.

bien siembra, bien cose» o «Siembra buenas obras, cogerás fruto de ellas». Especialmente relacionadas con la sentencia árabe son las dos primeras, que aconsejan realizar buenas acciones y no desesperar por recibir la recompensa de las mismas, pues Dios las premiará en el otro mundo. Es así como el comerciante trata de contentar a los campesinos que pertenecen a una clase inferior a la suya, lamentándose, además, de que trabaja como “una bestia de carga” (*ka-l-homār yahmil atqāl*)⁽¹⁸⁾. Lo que intenta demostrar con sus palabras es que, aunque se fatigue como el burro, está acostumbrado a hacer su trabajo sin obtener demasiada recompensa, pues, según él, es el banco el gran beneficiario del esfuerzo de todos ellos. Los siguientes refranes egipcios expresan estas dos ideas: *Zayy el-homār yehebb šayl et-talālīs* (“Como el burro, que le gusta cargar los sacos”) y *Zayy himīr el-‘enab tšil-uh wa-lā tdu^q-uh* (“Como los burros que cargan las uvas, las llevan sin probarlas”)⁽¹⁹⁾. En varias ocasiones insiste en que la fortuna es para el que le viene, porque “cada uno tiene su suerte” y “la suerte no es para quien la busca”, con el refrán: *Bajt-ak yā bū bjīt*⁽²⁰⁾ (“Tu suerte, Abū Bjīt”).

En *Ǧumhūriyyat Farahāt* (“La república de Farahāt”, 1954), pese a su temática realista y a su intención social, y a pesar de que los personajes pertenecen a clases bajas, en este caso de ciudad, son sin embargo pocos los refranes que encontramos. Ello se debe quizá a que gran parte de la obra está constituida por el relato del protagonista, el brigada Farahāt, acerca de una película que ha forjado sobre cómo debe funcionar una república, y el resto de los personajes populares que aparecen en la pieza intervienen sólo esporádicamente para plantear o responder a cuestiones muy concretas.

El viejo brigada Farahāt fanfarronea sobre sus vivencias a lo largo de sus muchos años de trabajo diciendo: *‘Alū ellī ya ‘iš yāmā yešūf*⁽²¹⁾ (“Dicen que

(18) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 58. Literalmente dice: “como el burro lleva la carga”.

(19) A. TAYMŪR. *Al-Amṣāl al-‘āmmiyya*, pág. 242 (Refs. 1410 y 1413). Taymūr explica en el último refrán que es así porque las uvas no son parte la alimentación del burro.

(20) Y. IDRĪS. *Malik el-‘uṭn*, págs. 54, 55, 56 y 57. Recogido por A. TAYMŪR. *Op. cit.*, pág. 125 (Ref. 751), y AHMAD AMĪN. *Qāmūs al-‘ādāt wa-l-taqālīd wa-l-ta‘bīr al-miṣriyya*. El Cairo: Maktabat al-Nahḍa al-Miṣriyya, 1982², pág. 431. En este refrán volvemos a encontrar un juego de palabras, puesto que *Abū Bjīt* significa “el que tiene una suerte determinada”.

(21) Y. IDRĪS. *Ǧumhūriyyat Farahāt*. En Y. IDRĪS. *Malik el-‘uṭn. Ǧumhūriyyat Farahāt*, pág. 87. En *El-Fardīr*, el Señor, asombrado ante un hombre que pide que lo maten, pronuncia una expresión semejante: *Ellī yaštagal turabī yāmā yešūf* (“Quien trabaja de sepulturero, mucho ve”). Vid. Y. IDRĪS. *El-Fardīr*. El Cairo: Maktabat Miṣr, 1988, pág. 132.

quien mucho vive, mucho ve"); y añade, dándose así protagonismo y experiencia en su cargo: *"Ālū ellī yaštagal ṣol yešūf aktar* ("Dicen que el que trabaja de brigada ve más"). Ahmād Taymūr recoge un refrán parecido: *Ellī ya'iš yešūf kitīr "āl we-llī yemšī yešūf aktar*⁽²²⁾ ("El que vive, dicen que mucho ve; y el que viaja, aún ve más"). En el contexto de sus sueños de justicia social, pronuncia la máxima: *Iddīnī ha^{qq}i we-jud ha^{qq}-ak*⁽²³⁾ ("Dame mi parte y coge la tuya", o sea, "A cada uno lo suyo").

El siguiente refrán, que expresa que por pereza o abandono hay deficiencia de algo allí donde por la facilidad de tenerlo no debiera faltar, tal como se enuncia en dialectal egipcio es muy apropiado para una familia de carpinteros como la que aparece en *El-Lahża el-hariġa* ("El momento crítico", 1958): *Bāb en-naġġār mijalla*⁽²⁴⁾ ("La puerta del carpintero está desvencijada"). En nuestro refranero, como se sabe, se aplica a los herreros: «En casa del herrero, badil de madero» o «En casa del herrero, cuchillo de palo».

En *El-Lahża el-hariġa*, la mayoría de los refranes aparecen en boca de Naṣṣār, el cabeza de familia, un hombre mayor y tradicional que pretende transmitir a los suyos su "sabiduría", fruto de su experiencia personal. Enfadado por el trato que recibe de su mujer, que le gustaría que estuviera pendiente de él en todo momento, se compara con una de las viejas caballerías del Estado con el dicho: *Bagl el-hukūma lammā bi-yekbar bi-yedrabū-h bi-n-nār*⁽²⁵⁾ ("Al mulo del gobierno, cuando se hace viejo, lo eliminan").

Kawṭar, la hija de Naṣṣār, insulta a su cuñada echándole en cara, entre otras cosas: *Ridī-nā bi-l-gulb we-l-gulb miš rādī bī-nā*⁽²⁶⁾ ("Nos hemos contentado con el sufrimiento y el sufrimiento no se contenta con nosotros", es decir, "Aceptamos sacrificarnos y, a pesar de ello, no logramos agradar"). El padre, enfadado por la disputa que mantienen su hija y su nuera, ofende a la

(22) A. TAYMŪR. *Al-Amqāl al-'āmmiyya*, págs. 80-81 (Ref. 493).

(23) Y. IDRĪS. *Ǧumhūriyyat Farahāt*, pág. 102.

(24) Y. IDRĪS. *El-Lahża el-hariġa*. El Cairo: Maktabat Miṣr, 1981, pág. 88. Citado por A. TAYMŪR. *Al-Amqāl al-'āmmiyya*, pág. 122 (Ref. 733).

(25) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 16.

(26) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 21. EL-SAID BADAWI & MARTIN HINDS recogen una variante de este refrán, empleando el sinónimo *hamm* (pena), en lugar de *gulb*. *Vid.* su *A dictionary of Egyptian Arabic*. Beirut: Librairie du Liban, 1986, pág. 913 (*s.v. hamm*). Esta variante aparece también en el refranero de A. TAYMŪR, quien vocaliza, además, el adverbio negativo como *mūš*. *Vid.* *Al-Amqāl al-'āmmiyya*, pág. 227 (Ref. 1320).

primera de ellas, empleando dos proverbios referidos a defectos humanos⁽²⁷⁾. *El-Jil^qa el-niġsa teġib li-ahli-hā az-zafāra* (“La criatura impura trae a su familia mal olor”) y *El-Lisān ‘aduwū el-insān* (“La lengua es el enemigo del hombre”). Ahmad Taymūr recoge un refrán semejante al segundo citado, aunque en este caso advierte del tipo de castigo: *El-Lisān ‘aduwū el-^qafā*⁽²⁸⁾ (“La lengua es el enemigo de la nuca”). Nosotros, advirtiendo también de lo peligroso que puede ser hablar desmesuradamente y cuán útil resulta callar, empleamos a menudo: «Por la boca muere el pez» y «En boca cerrada no entran moscas». Otro castigo también se anuncia en nuestro refrán: «Quien tiene la lengua aguda, tenga la costilla dura».

Nassār, aferrado a “lo suyo”, trata de persuadir a su hijo Sa‘d de que no vaya a luchar -la obra, recordemos, está ambientada en la Guerra de Suez de 1956-, recurriendo a la máxima: *Elli yelzam bēt-uh yedman hayāt-uh*⁽²⁹⁾ (“El que permanece en su casa, asegura su vida”, esto es, «A quien se queda en casa, nada le pasa»).

Mus‘ad, el hijo mayor, cuando su padre le da órdenes contradictorias, pronuncia el siguiente refrán que alude a cuando alguien se empecina en llevar siempre la contraria: *Ul-nā nenta^q qultū etla‘ū me l-balad*⁽³⁰⁾ (“Dijimos de hablar; dijisteis ‘sacadlos del país’”). En este dicho egipcio late también el sentimiento humano, producto de la represión y las injusticias vividas durante largos años, del miedo a expresar libremente las ideas.

El-Farāfir (“Los fantoches”, 1964), la pieza que ha inmortalizado la labor dramática de Yūsuf Idrīs y una de las obras claves de la dramaturgia egipcia, es un trabajo lleno de humor e ironía, en el que también encontramos algunos refranes populares que nos revelan los sentimientos y las ideas de los personajes. Los protagonistas son un cómico binomio compuesto por un señor y su sirviente que viven diferentes peripecias en su búsqueda de un sistema de vida ideal. El Señor comienza proponiéndole a Farfūr, su sirviente, que ambos se pongan a trabajar en buena armonía y colaboración, afirmando: *El-Id*

(27) Y. IDRĪS. *El-Lahża el-hariġa*, págs. 22 y 23.

(28) A. TAYMŪR. *Al-Amīṭāl al-‘āmmiyā*, pág. 422 (Ref. 2523).

(29) Y. IDRĪS. *El-Lahża el-hariġa*, pág. 77.

(30) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 76. FATMA MAHGOUB cita la variante: *Ni^qūl kedā y^qūlū tla^qū me l-balad* (“Decimos tal cosa, dicen ‘sacadlos del país’”). Vid. *A linguistic study of Cairene Proverbs*. Bloomington: Indiana University, 1968, pág. 118 (Ref. 790).

li-wahda-hā ma-tsa^{qq}af-š⁽³¹⁾ (“Una mano sola no puede aplaudir”, idea que expresa también nuestra máxima «Una mano lava la otra, y ambas la cara»). Pero, acto seguido, utiliza los siguientes refranes para asegurarse de que la suya será una relación fija, en la que no valen modificaciones⁽³²⁾: *Eš-Šarīt nūr* (“La condición pactada es luz”) y *Eš-Šarīt ‘anda l-‘amal yenfa’ sā‘at er-rafd⁽³³⁾* (“La condición pactada al ponerse a trabajar es útil a la hora del despido”). Ahmad Taymūr pone el primero de estos refranes en relación con otro que afirma: *Elli awwal-uh šarīt ājr-uh nūr* (“El que al principio fija una condición, al final ve la luz”, o sea, «Cuanto más claros, más amigos»), así como ambos con otros que ya hemos mencionado y que hacen referencia a la cosecha y a las faenas del campo⁽³⁴⁾.

Cuando Farfūr se subleva contra el poder y la actitud del personaje del Señor, intentando acabar con su situación de servidumbre, aquél advierte: *Ittiqi gadab el-halīm⁽³⁵⁾* (“Guárdate de la cólera del manso”). En el refranero español encontramos advertencias análogas acerca de las personas que parecen tener un carácter apacible, pero que pueden encubrir otra cara o que, cuando se enojan, su ira suele ser mayor que la de otras personas de carácter más áspero: «Guárdate del agua mansa; que de la recia, ella misma te aparta» y «Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me guardará yo».

Después de que Farfūr se haya rebelado y, junto al Señor, haya experimentado infructuosamente diferentes sistemas sociales, el Señor aprovecha que Farfūr está indeciso y desesperanzado para volver a imponer su voluntad y lo expresa utilizando este refrán: *Mīn fāt ^qadīm-uh tāh⁽³⁶⁾* (“El que dejó a su

(31) Y. IDRĪS. *El-Farāfir*, pág. 102. A. TAYMŪR recoge *Id wāhda mā tsa^{qq}af-š* en *Al-Amtāl al-‘āmmiyā*, pág. 117 (Ref. 703). EL-S. BADAWI & M. HINDS dan la variante *Id wahda ma-tsa^{qq}af-š* en *A dictionary of Egyptian Arabic*, pág. 418 (s.v. *sa^{qq}afa*).

(32) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 103.

(33) Ya vimos un refrán de estructura similar pronunciado por es-Sunbātī: *Eš-Šarīt ‘and el-hart yenfa’ sā‘at el-kīl* (“La condición pactada a la hora de cultivar sirve a la hora de hacer las cuentas”). Sin embargo, el sentido es modificado por Idrīs de acuerdo con la intención del personaje que lo pronuncia.

(34) A. TAYMŪR. *Al-Amīl al-‘āmmiyā*, págs. 283, 42 (Refs. 1666 y 243). *Vid.* también las referencias a las que alude la nota 6.

(35) Y. IDRĪS. *El-Farāfir*, pág. 157. Es recogido en plural por F. MAHGOUB en su *A linguistic study of...*, pág. 58 (Ref. 14).

(36) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 201. Citado por A. TAYMŪR. *Al-Amtāl al-‘āmmiyā*, pág. 476 (Ref. 2859).

antiguo [señor], se perdió"). Con frecuencia se oye en nuestra lengua, indicando que uno no tiene derecho de recuperar lo que dejó voluntariamente: «Quien fue a Sevilla perdió su silla» o «Quien se ausentó, su sitio dejó».

La mujer de Farfūr, una mujer de clase baja de la sociedad tradicional que cree en estereotipos de orden social, pretende convencer a su marido de la desigualdad que existe entre él y el Señor diciendo: *Hiyya el-'ēn te'lā 'alā l-hāgib*⁽³⁷⁾ ("¿Es que el ojo se eleva sobre la ceja?", esto es, "¿Es que el sirviente pasa por delante de su superior?"). El refrán egipcio es el siguiente: *El-'Ēn ma-te'lā-s̄ 'alā l-hāgib*⁽³⁸⁾ ("El ojo no puede estar por encima de la ceja").

Siguiendo la sabiduría popular que ha llevado al pueblo a mostrar un rostro hipócrita ante el dominador, la mujer le recuerda a Farfūr que uno debe sopor tar la humillación si quiere obtener algo, recordándole: *Idā kān l-ak 'and el-kalb hāga yā Farfūr te'ul-oh yā ēh*⁽³⁹⁾ ("Cuando tienes algo entre manos con el perro, Farfūr, ¿qué le dices?"). El refrán aconseja: *In kān l-ak hāga 'and kalb qūl l-oh yā sīd*⁽⁴⁰⁾ ("Si necesitas algo de un perro, llámale señor").

Farfūr, refiriéndose al tamaño del personaje del Autor que acaba saliendo a escena (después de que su estatura se hubiera ido paulatinamente reduciendo) envuelto en un mantón de niño, pronuncia la máxima: *Yūda 'sirr-uh fī ad'af jalq-uh*⁽⁴¹⁾ ("Se pone Su secreto [de Dios] en la más débil de Sus criaturas"). Esta nos recuerda nuestro dicho: «La buena esencia se guarda en tarros pequeños».

En *El-Mahzala el-ardiyya* ("La comedia terrestre", 1966), como en *Gumhūriyyat Farahāt*, son escasos los refranes, lo cual se debe, probablemente, a que en esta obra vuelve a predominar el tejido narrativo. En este caso son varios los protagonistas que se dedican a contar, sin demasiada espontaneidad, su versión acerca de problemas familiares en una clínica pública.

(37) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 162. Farfūr, cómicamente, utiliza después también esta variante del 207.

(38) Recogido por A. TAYMŪR. *Al-Amṭāl al-'āmmiyya*, pág. 342 (Ref. 2023).

(39) Y. IDRĪS. *El-Farāfir*, pág. 164.

(40) A. TAYMŪR. *Al-Amṭāl al-'āmmiyya*, pág. 106 (Ref. 644). Bajo este refrán, Taymūr también hace referencia a la variante *In kān l-ak 'and el-kalb hāga*.

(41) Y. IDRĪS. *El-Farāfir*, pág. 201.

El doctor, enojado con un supuesto enfermo mental, que no colabora en que se esclarezca la verdad, le reprocha: *Lā minn-ak wa-lā kefāyat ṣarr-ak*⁽⁴²⁾ (“Ni ayudas ni dejas de hacer el mal”, es decir, “Ni haces, ni dejas hacer”). Ahmad Taymūr relaciona este refrán con el siguiente: *Lā tirham wa-lā tjallī rahmat rabbe-nā tenzel*⁽⁴³⁾ (“Ni tienes misericordia, ni dejas que la misericordia de Dios se manifieste”). Ambos refranes se asemejan al nuestro: «El perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer al amo».

Şifr, el enfermero y recadero, advierte en varias ocasiones que es útil escuchar el juicio de los locos, recurriendo al dicho: *Judū el-hikma min afwāh al-mağānīn*⁽⁴⁴⁾ (“Tomad el consejo de boca de los locos”). Existe en nuestra lengua un refrán que tiene el mismo sentido: «Los locos, los borrachos y los niños dicen la verdad». Y recrimina este personaje la actitud de los antepasados al dejar a sus descendientes una herencia que viene a ser motivo de disputa, diciendo que no se puede obtener “lo agradable sin esfuerzo (lit. ‘fuego’)” (*al-halāwa min gēr nār*)⁽⁴⁵⁾. Existe un refrán egipcio que observa igualmente: *Mā-fīš halāwa min gēr nār*⁽⁴⁶⁾ (“No hay placer sin pena” o “No hay dulzura sin amargura”).

Ta'miyya no sólo es el personaje de origen más humilde de los que aparecen en *El-Mujattatīn* (“Los delineados”, 1969) -una caricaturización política del régimen revolucionario egipcio- sino, quizá, a semejanza de nuestro Sancho Panza, el personaje cuyas palabras contienen más sabiduría popular dentro de la obra dramática de Yūsuf Idrīs. Ella emplea juegos de palabras, dichos y refranes que, con frecuencia, son oscuros y, aparentemente, incoherentes. Hacen referencia, con evidente carga crítica, a la moral, cualidades y defectos humanos, y al infortunio. Aparece en escena, saliendo de una boca de

(42) Y. IDRĪS. *El-Mahzala el-ardiyya*, pág. 53.

(43) A. TAYMŪR. *Al-Amṭāl al-‘āmmiyya*, págs. 420 y 416 (Refs. 2509 y 2483). El primero de estos refranes lo recoge en tercera persona.

(44) Y. IDRĪS. *El-Mahzala el-ardiyya*, págs. 68 y 127. El doctor, intentando reforzar su razonamiento, utiliza un refrán similar en el que sustituye *al-mağānīn* (los locos) por los profetas *‘Isā, Mūsā wa-Muhammad* (Jesús, Moisés y Mahoma). *Vid.* Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 65. Teniendo en cuenta que Yūsuf Idrīs emplea ambos refranes que presentan un claro paralelismo, se puede interpretar bien como una actitud irreligiosa del autor, bien como una expresión de respeto hacia los profetas de las tres religiones.

(45) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, págs. 124.

(46) Citado por F. MAHGOUB. *A linguistic study of...*, pág. 114 (Ref. 741), y EL-S. BADAWI & M. HINDS. *A dictionary of Egyptian Arabic*, págs. 222-223 (s.v. *halāwa*).

alcantarilla y anunciando: *El-Bānī tālī' we-l-fāhit nāzil*⁽⁴⁷⁾ (“El que construye sube y el que excava baja”, esto es, “El bueno se beneficiará y el malévolos se perjudicará” o “El benévolos aumentará su disposición a la bondad y el malévolos incrementará su maldad”). En nuestro refranero encontramos, por ejemplo, «Vase el bien al bien, y el mal al mal».

Sus propios compañeros no entienden sus palabras. Mientras van llegando los extraños miembros de la organización secreta a la que pertenece y esperan al líder, Ta'miyya parece contestar de forma afirmativa a la pregunta de si ha pretendido saludar con la contraseña del grupo, cuando declara: *Eğ-Ğanāza hārra we-l-mayyit kalb*⁽⁴⁸⁾ (“El funeral está ferviente, pero el muerto es un perro”). Ahmad Taymūr explica que este refrán hace referencia al hecho de dar un valor desmesurado a lo que no lo tiene o no lo merece y lo pone en relación con los siguientes⁽⁴⁹⁾: *El-'Ers bi-zawba'a we-l-'arūsa dufda'a* (“La boda con alboroto, pero la novia es una rana”) y *El-'Ers we-l-ma'ma'a we-l-'arūsa dufda'a* (“Boda y tumulto, pero la novia es una rana”). En este sentido podríamos compararlo con nuestro dicho: «Más es el ruido que las nueces». Sin embargo, en este refrán, que entraña una gran dosis de sarcasmo, parece que no se censura sólo el hecho, sino también la hipocresía que comporta, entrando en relación con máximas como «Halagar con la boca y morder con la cola» o «Detrás de la cruz está el diablo».

Respecto a la paciencia, comenta, expresando el desasosiego del que vive esperando lograr sus deseos: *Eş-Sabr bi-yedrab nār*⁽⁵⁰⁾ (“La paciencia hace estallar el fuego”, o lo que es lo mismo, «Quien espera, desespera»). Este dicho está en contradicción con otros refranes islámicos que ensalzan esta virtud, como es la conocida máxima: *Eş-Sabr muftāh el-farāg*⁽⁵¹⁾ (“La paciencia es la llave de la felicidad”).

En ocasiones pronuncia consecutivamente varios proverbios o dichos que expresan ideas diversas. Son observaciones y advertencias sobre actitudes y comportamientos del hombre. Siguiendo la conversación de sus compañeros,

(47) Y. IDRĪS. *El-Mujattatīn*. El Cairo: Maktabat Miṣr, s.d., pág. 11. *Vid.* también A. TAYMŪR *Al-Amīl al-'āmmiyya*, pág. 123 (Ref. 741.) Este último recoge, asimismo, las variantes *El-Fāhir nāzil we-l-bānī tālī'* y *Yā bānī yā tālī' yā fāhit yā nāzil*. A. TAYMŪR. *Op. cit.* págs. 352 y 505 (Refs. 2081 y 3040).

(48) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 12.

(49) A. TAYMŪR. *Al-Amīl al-'āmmiyya*, págs. 165 y 319 (Refs. 973, 1880 y 1881).

(50) Y. IDRĪS. *El-Mujattatīn*, pág. 12.

(51) Citada por A. TAYMŪR. *Al-Amīl al-'āmmiyya*, pág. 294 (Ref. 1730).

que parecen necios y oportunistas, exclama: *Yā bajt min naffa' we-stanfa'*⁽⁵²⁾ (“¡Qué suerte tiene quien beneficia a otro, mientras saca provecho!”), *Ya hasra 'alā ellī habb wa-lā tālšī'*⁽⁵³⁾ (“¡Qué lástima del que amó y no fue correspondido!”) y *Ǧābū el-'arūsa la^qyū el-'arīs gadbān*⁽⁵⁴⁾ (“Trajeron a la novia y se encontraron al novio enfadado”). En este último y expresivo dicho comprendemos, por uno de los contextos en el que es pronunciado, el momento en el que el líder debía celebrar el triunfo de sus ideas en el mundo, que censura no saber disfrutar el placer del momento. También refiriéndose a sus compañeros comenta: *Te'allim fī l-mitballim yesbah nāsi*⁽⁵⁵⁾ (“Enseñas al necio y olvida [enseguida]” o ”El necio, aunque se acueste instruido, necio amanece”) y *Ed-Darb fī l-mayyit harām*⁽⁵⁶⁾ (“Pegar al muerto es pecado”). El refrán anterior aconseja, como algunos de los nuestros -pongamos como ejemplo «A borrica arrodillada, no ledobles la carga»-, no ensañarse con los que padecen un mal. Nos recuerda también a los que critican el menosprecio que se suele hacer del débil o de aquél a quien le sobreviene una desgracia y el provecho que se intenta sacar de ello: «Al caído todos se le atreven» y «Del árbol caído todos hacen leña». Sobre el mal de la necedad y su incurabilidad, decimos: «El que tonto va a la guerra, tonto viene de ella».

Ta'miyya se duele de la situación del mundo con el refrán: *Ǧat el-hazīna tefrah mā la^qet-š matrah*⁽⁵⁷⁾ (“Fue la triste [mujer] a divertirse y no encontró lugar”). Este fatalista refrán se emplea, como aclaran Taymūr y Amīn, cuando la suerte parece dar la espalda a alguien en diferentes tentativas, de tal modo

(52) Y. IDRĪS. *El-Mujattatīn*, págs. 13 y 63. Este refrán es recogido por A. AMĪN, con la variante *min* por *ellī*, en su *Qāmūs al-'ādāt...*, pág. 477. Considera que es expresión de la depravación de las costumbres extendidas en la sociedad egipcia. EL-S. BADAWI & M. HINDS también lo mencionan con este sentido en su *A dictionary of Egyptian Arabic*, pág. 878 (s.v. *naffa'a*). F. MAHGOUB, por el contrario, lo interpreta de forma positiva como “Afortunado es quien ofrece ayuda y la recibe de otros”. *Vid. A linguistic study of...*, pág. 122 (Ref. 839).

(53) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 13.

(54) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, págs. 13 y 97.

(55) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 72. Citado por EL-S. & M. HINDS en *A dictionary of Egyptian Arabic*, pág. 101 (s.v. *itballim*). A. TAYMŪR recoge este refrán con la variante 'allelm'. *Vid. Al-Amīl al-'āmmiyya*, pág. 325 (Ref. 1923).

(56) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 72. Citado por A. TAYMŪR. *Op. cit.*, pág. 299 (Ref. 1761).

(57) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 25. Este refrán es recogido por A. TAYMŪR con la variante *mā la^qet*. *Op. cit.*, pág. 160 (Ref. 948). A. AMĪN cita: *Ǧāh al-hazīn yefrah mā la^qā-š fī l-qalb matrah* (“Fue el afligido a divertirse y no encontró [la alegría] lugar en su corazón”). *Vid. Qāmūs al-'ādāt...*, pág. 436.

que esa persona parece tener prescrita la pena y el infortunio. En este sentido aplicamos una larga lista de advertencias, como: «Al desdichado, las desdichas le buscan», «Para los desgraciados todos los días son martes», «Para los desdichados se hizo la horca», «El perro flaco todo es pulgas» o «Todo va a parar al dedo malo». Y replica a uno de sus compañeros que confiesa no entender las palabras del líder: *Eš-Šāṭra tegzel bi-riğl homār*⁽⁵⁸⁾ (“La que es hábil hila con una pata de burro”). Variante de este refrán es: *El-Gazzāla tegzel bi-riğl homar*⁽⁵⁹⁾ (“La hilandera hila con una pata de burro”). Es clara la relación que guardan estos refranes con el nuestro: «La buena hilandera, con el rabo del asno hila su tela».

Entre los crueles lemas que aparecen en la obra, encontramos el siguiente refrán, engañoso y descorazonador: *Sā'at el-hazz mā tet'awwad-ś*⁽⁶⁰⁾ (“El momento de felicidad no se repite”, lo que quiere decir, «La suerte nunca sonríe dos veces»).

Eğ-Ǧins et-tālit (“La tercera especie”, 1971), debido a que buena parte de la acción tiene lugar en el mundo de la fantasía y lo demás en el mundo de la ciencia, no se presta a que el autor introduzca expresiones populares. En *El-Bahlawān* (“El payaso”, 1983), sin embargo, Yūsuf Idrīs volvió a emplear algunos refranes populares para poner de manifiesto la filosofía de los personajes. En éste, el último de sus trabajos dramáticos que vio la luz, los refranes aparecen tanto en boca de personajes populares como, fundamentalmente, del protagonista, Ḥasan, un afamado periodista, que pertenece a una clase superior. Pero, como un “ágil acróbata” no sólo en el mundo del circo, donde trabaja secretamente de payaso, sino en la vida real, privada o pública, sabe servirse de la sabiduría popular en cada momento para conseguir sus propósitos. Por ello sugiere: *Et'im el-famm testihī el-'ēn*⁽⁶¹⁾ (“Llena la boca,

(58) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 27. A. TAYMŪR completa el refrán egipcio diciendo: *we-n-netna taglab en-naḡgār* (“y la torpe cansa al carpintero”). *Op. cit.*, pág. 277 (Ref. 1633). Explica que así sucede cuando ésta le pide que haga el huso.

(59) A. TAYMŪR. *Op. cit.*, págs. 347-348 (Ref. 2057). También da la variante *El-Gazāla eš-šāṭra* (“La hábil hilandera”).

(60) Y. IDRĪS. *El-Mujarrātūn*, pág. 36. Citado por A. TAYMŪR. *Op. cit.*, pág. 267 (Ref. 1569).

(61) Y. IDRĪS. *El-Bahlawān*. El Cairo: Maktabat Miṣr, s.d., pág. 21. Recogido por John Lewis BURCKHARDT. *Arabic proverbs; or the manners and customs of the modern Egyptians*. Londres: Curzon Press, 1984 (1917¹) 30 (Prov. 95). Burckhardt lo interpreta como “Da regalos a los grandes y ellos se avergonzarán de no corresponder a tu amabilidad”. También aparece en A. TAYMŪR. *Op. cit.*, pág. 27 (Ref. 151).

que el ojo sentirá timidez”, esto es, «Dádivas quebrantan peñas») y *Ellī yeğġawwez ummī a'ūl-oh yā 'ammi*⁽⁶²⁾ (“Al que se case con mi madre lo llamaré tío”).

Cuando llega un nuevo dueño del periódico, se lamenta de que no puede dominarlo a su antojo mediante el refrán: *El-Gurbāl el-ğidīd l-oh šadda*⁽⁶³⁾ (“El cedazo nuevo tiene fuerza [cuerpo]”). Pero, en cuanto tiene ocasión, procura ganarse su confianza, modificando el refrán egipcio, que dice: *Iddī l-'ēš li-jabbāzīn-uh wa-law yāklū noss-uh*⁽⁶⁴⁾ (“Deja el pan a los panaderos, incluso si se comen la mitad”). El sentido del refrán, evidentemente, es “deja el asunto en manos de un experto, aunque cueste más”. Él asegura en su lugar, insistiendo en su habilidad y honradez: *Iddī l-'ēš li-jabbāz-uh we-meš ha yākul noss-uh*⁽⁶⁵⁾ (“Deja el pan al panadero, y no se comerá la mitad”).

Con la expresión *Al-Ādān lam ya'ud la-hā ġudrān*⁽⁶⁶⁾ (“Los oídos siguen teniendo paredes”) parafrasea en lengua culta, invirtiendo los términos, el conocido refrán *al-Gudrān (o al-hītān) lā-ha ādān*, en dialectal *El-Hēta la-hā wedān*⁽⁶⁷⁾ (“Las paredes tienen oídos”, es decir, «Las paredes oyen»).

Hasan es acusado de ser un oportunista con la siguiente expresión: *Ellī siħī badrī we-saba^q we-kal en-naba^q*⁽⁶⁸⁾ (“El que madrugó, se adelantó y se comió la fruta temprana [azufaifa]”). El refrán egipcio es: *Ellī saba^q kal en-naba^q*⁽⁶⁹⁾ (“El que se adelantó, se comió la fruta temprana”). En nuestro refranero encontramos: «Pájaro madrugador, coge la flor» o «Al que madruga Dios le ayuda».

(62) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 43. Es recogido con la variante *a'ūl l-oh* por A. TAYMŪR. *Op. cit.*, pág. 72 (Ref. 439).

(63) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 53. A. TAYMŪR cita este refrán con la variante *l-oh illāqa* (“tiene gancho”) y añade la que aquí señalamos. *Op. cit.*, pág. 346 (Ref. 2047). Le da el sentido de que “todo lo nuevo tiene encanto”. El protagonista de la obra de Idrīs lo emplea con un significado contrario.

(64) A. TAYMŪR. *Op. cit.*, pág. 16 (Ref. 92).

(65) Y. IDRĪS. *El-Bahlawān*, pág. 74.

(66) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 81.

(67) A. TAYMŪR. *Al-Amāl al-'āmmiyya*, pág. 190 (Ref. 1109).

(68) Y. IDRĪS. *El-Bahlawān*, pág. 83.

(69) Citado por EL-S. BADAWI & M. HINDS en su *A dictionary of Egyptian Arabic*, pág. 845 (s.v. *nab^q*). M. Q. AL-BAQLĪ recoge la variante *jad* (cogió) por *kal* en su *al-Amāl al-ṣa'bīyya*, pág. 127 (Ref. 199).

Eva, una secretaria que es también una persona hipócrita y oportunista, manifiesta su impresión de que “las cosas se han puesto feas” con el refrán: *Ǧai el-fās fi r-ra’s*⁽⁷⁰⁾ (“El hacha ha alcanzado la cabeza”, o sea, “El picotazo cayó en la cresta”).

El protagonista termina hastiado de la doble vida que lleva y piensa que es mejor ponerle fin de una vez, lo que expresa del siguiente modo: *Waġa’ sā’ a wa-jalās*⁽⁷¹⁾ (“Dolor de un instante y se acabó”). Alude así Hasan el refrán egipcio que argumenta que es mejor hacer una cura o solucionar un problema de una vez que padecerlo largo tiempo: *Waġa’ sā’ wa-lā kull sā’ a*⁽⁷²⁾ (“Mejor dolor de un instante que a cada instante”). En nuestra lengua, con un sentido similar, argüimos que los sufrimientos continuos resultan insopportables: «Mal de cada rato no lo sufre perro ni gato» y «El mal largo, la muerte al cabo».

Esta muestra extraída de la obra dramática de Yūsuf Idrīs, que nos ha servido además para hacer un rápido repaso de la misma, es suficientemente significativa del interés del escritor por esa rica faceta expresiva de la cultura popular que continúa en uso en la vida cotidiana del pueblo egipcio, así como de su afán por vivificar mediante su obra literaria una parte del patrimonio popular egipcio.

BIBLIOGRAFÍA

AMĪN, Ahmad. *Qāmūs al-‘ādāt wa-l-taqālīd wa-l-ta‘bīr al-miṣriyya*. El Cairo: Maktabat al-Nahda al-Miṣriyya, 1982².

‘ATĀ ALLĀH, Sāmiya. *Al-Āmīl al-ša‘biyya al-miṣriyya*. El Cairo: Maktabat Madbūlī, 1987².

(70) Y. IDRĪS. *El-Bahlawān*, pág. 35. Variante de éste es: *We⁹et el-fās fi-r-ra’s*, que J.L. BURCKHARDT traduce como “El golpe fue bien directo (certero)”. *Vid. Arabic proverbs...*, pág. 252 (Prov. 711). Este último es recogido también por A. TAYMŪR. *Al-Amīl al-‘āmmiyya*, pág. 500 (Ref. 3011). Famosa es la frase proverbial de LUIS QUIÑONES DE BENAVENTE: “Por ser el bastón de enebro, diz que le dió en el celebro; que si fuera de membrillo le diera en el colodrillo”. *Vid. su entremés Los alcaldes encontrados. Colección de entremeses, bailes, jácaras y mojigangas*, ordenadas por E. Cotarelo y Nori. *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, vol. XVIII, t. I, vol. 2, pág. 677.

(71) Y. IDRĪS. *Op. cit.*, pág. 110.

(72) A. TAYMŪR. *Al-Amīl al-‘āmmiyya*, pág. 497 (Ref. 2993).

- AL-BAQLĪ, Muḥammad Qandīl. *Wahdat al-amṭāl al-‘āmmiyya fī l-bilād al-‘arabiyya*. El Cairo: Maktabat al-Anṣūrī al-Miṣriyya, 1968.
- *Al-Amṭāl al-ṣa‘biyya*. El Cairo: al-Hay'a al-Miṣriyya al-‘Āmma li-l-Kitāb, 1987.
- BARAKAT, R.A. *A contextual study of Arabic proverbs*. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia, 1980.
- AL-BĀYŪRĪ, Maḥmūd. *Kitāb amṭāl al-mutakallimīn min ‘awāmm al-miṣriyyīn*. S.l.: al-Maṭba'a al-Šarafiyya, 1311 H.
- BERGUA, José. *Refranero español*. Madrid: Clásicos Bergua, 1984.
- BURCKHARDT, John Lewis. *Arabic proverbs; or the manners and customs of the modern Egyptians*. Londres: Curzon Press, 1984. (1817¹)
- CAMPOS, Juana G. & BARELLA, Ana. *Diccionario de refranes*. Madrid: Real Academia Española, 1975.
- FANJUL GARCÍA, Serafín. "Refrán" y "Proverbios". En S. Fanjul García. *Literatura popular árabe*. Madrid: Editora Nacional, 1977, 191-203, 279-286.
- FERNÁNDEZ, Mauro. *Refranero español. Antología de refranes populares y cultos de la lengua castellana, explicados y razonados*. Madrid: Editorial Burdeos, 1987.
- FREYTAG, G.W. *Arabum Proverbia*. 3 t., 4 vols. Osnabrück: Biblio Verlag, 1968. (Reproducción de la edición de Bonn, 1838-1843)
- AL-JANĀYARĪ, Wafā'. *Al-Amṭāl al-ṣa‘biyya fī hayāti-nā al-yawmiyya*. Alejandría: Munša'at al-Nāṣir al-Ma‘ārif, 1987².
- LIFE is like a cucumber. Colloquial Egyptian Proverbs, Coarse Sayings and Popular Expressions*. Edited and translated by Saad Elkhadem. Canadá: York Press Ltd, 1993.
- LUNDE, P. & WINTLE, J. *A dictionary of Arabic and Islamic proverbs*. Londres: Routledge, Kegan Paul, 1984.
- MAHGOUB, Fatma M. *A linguistic study of Cairene Proverbs*. Bloomington: Indiana University, 1968.
- MALDONADO, Felipe C.R. *Refranero clásico español y otros dichos populares*. Madrid: Taurus, 1974.
- MARTÍNEZ KLEISER, Luis. *Refranero general ideológico español*. Madrid: Hernando, 1989³. (Ed. facs. de la de Madrid, 1953)
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco. *Más de 21.000 refranes castellanos*. Madrid, 1926.
- *12.600 refranes más*. Madrid, 1930.
- *Los 6.666 refranes de mi última rebusca*. Madrid: C. Bermejo, Impresur, 1934.

- *Todavía 10.700 refranes más*. Madrid: Imprenta "Prensa Española", 1944.
- RUIZ MORENO, Rosa María. "Aproximación bibliográfica al refranero árabe". *Estudios de Asia y África*, 97 (mayo-agosto 1995), 391-408.
- SABBAGH, Isa Khalil. *As the Arabs say*. 3 vols. Washington: Sabbagh Management Corporation, 1983.
- SÁNCHEZ LADERO, Lázaro. *Refranes y frases populares*. Barcelona: Editorial Ramón Sopena, 1990.
- SAFWAT, Muhammad. *Al-Amīl al-ṣa'bīyya*. El Cairo: Maktabat Miṣr, 1978.
- ŠA'LĀN, Ibrāhīm Aḥmad. *Al-Ša'b al-miṣrī fī amīli-hi al-'āmmiyā*. El Cairo: al-Hay'a al-Miṣriyya al-'Āmma li-l-Kitāb, 1972.
- ŞINĪ, Mahmūd Ismā'il & 'ABD AL-'AZĪZ, Nāṣif Muṣṭafā & SULAYMĀN, Muṣṭafā Aḥmad. *Mu'yam al-amīl al-'arabiyya*. Beirut: Maktabat Lubnān, 1992.
- TAYMŪR, Ahmad. *Al-Amīl al-'āmmiyā mašrūha wa-murattaba hasba l-harf al-awwal min al-maṭāl ma'a kaššāf mawdū'i*. El Cairo: Markaz al-Ahrām li-l-Tar̄yama wa-l-Naṣr, 1986⁴.